

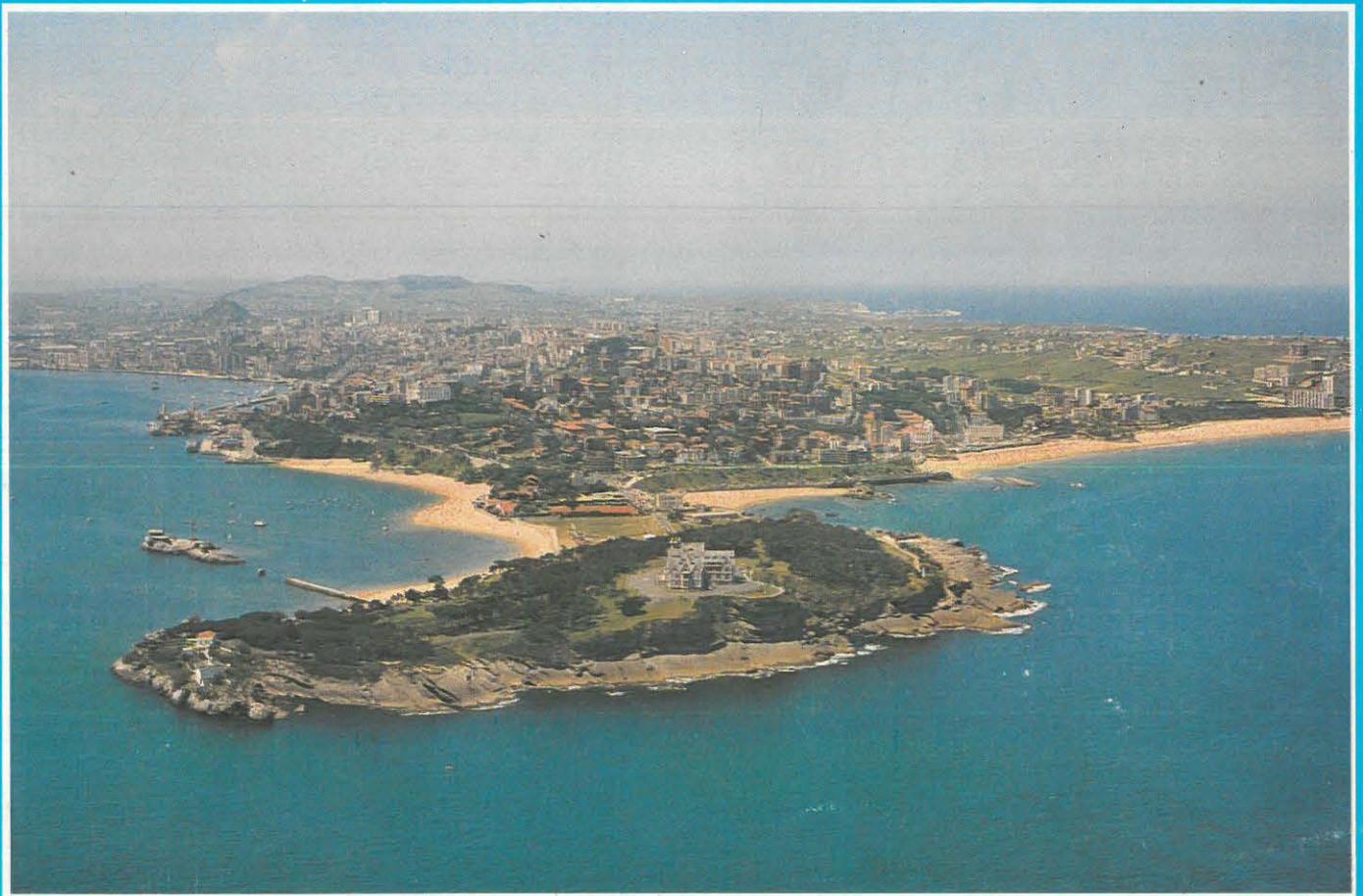


*Revista
Municipal
de Información*

santander

EJEMPLAR GRATUITO

Nº0. Año I. Febrero 1.983.



“PRESENTE Y FUTURO”

4 AÑOS DE GESTION



**REVISTA MUNICIPAL
DE INFORMACION
SANTANDER.**

Organo Rector:

Excmo. Ayuntamiento de Santander.

Redacción:

Gabinete de prensa y publicaciones.

Coordinación y distribución:

Departamento de relaciones públicas.

Colaboraron en éste número:

- José Luis Casado Soto
- Carmen González Echegaray
- Rafael González Echegaray
- Benito Madariaga
- Francis Pardo
- Manuel Vaquerizo

Financiación:

A través del Presupuesto Municipal Ordinario.

Domicilio:

Ayuntamiento de Santander.
Pza. del Generalísimo, s/n.
Teléfs. 212700 y 212750.

Fotografías:

Archivo Municipal
Manuel Bustamante
Francisco Palazuelos
Bernardo Riego
Yannarelli

Imprime:

Imprenta La Estilográfica de Santander.

Depósito Legal: SA-10-1.983.

Sumario

Editorial.....	5
Saludo.....	3
Página del Alcalde.....	6 y 7
Plan de escolarización.....	8
Plan municipal de viviendas.....	9
Exposición "Presente y futuro".	10 y 11
Excavaciones.....	12 y 13
Semblanzas-Ricardo León.....	14 y 15
Música.....	16
Cultura.....	17
Crónicas.....	18
Policía Municipal.....	19
Callejeando.....	20 y 21
Archivo Municipal.....	22

Nuestra Portada.—Traemos a nuestra portada la bella vista aérea de Santander, en la que destacan, en primer plano, la Península de la Magdalena, marco incomparable donde se levanta su Palacio, sede oficial de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo".

Nuestra Revista Municipal de Información no se hace responsable de las opiniones vertidas por nuestros colaboradores.

COLECCIONABLE: "Paseo de Pereda - Los Muelles, 1872"
(Págs. interiores)



La huella de La Montaña en Ricardo León.

Cuando a principio de siglo Ricardo León vino destinado a Santander como empleado del Banco de España, no sospechaba, a buen seguro, la gran influencia literaria que iba a ejercer en él la ciudad cantábrica.

Contaba, en 1901, Ricardo León 24 años y apenas relacionado con el mundo intelectual, comenzó a participar en las tertulias que tanto proliferaron por esos años en la ciudad. Pero, además de colaborar como crítico en "El Cantábrico", eligió aquí a sus modelos literarios entre los principales escritores montañeses de entonces. Amós de Escalante, Pereda, Menéndez Pelayo y Valera fueron los maestros de su estilo, a los que intentó imitar. Así lo confirma cuando escribe en "La escuela de los sofistas": "¿Quién no ama de verdad este incomparable idioma español, cuando lo esculpe y lo repuja un Menéndez Pelayo, un Valera, un Amós de Escalante?"

También Galdós figura entre sus modelos, al menos humanos, por lo que se integra en el grupo de contertulios que se reunían en su finca de "San Quintín". De todos ellos será con el autor de "Fortunata y Jacinta" con el que tendrá mayor intimidad.

Era entonces Ricardo León un joven enfermizo y soñador, que participaba de ideas liberales y progresistas, a las que renunció pronto para convertirse después en uno de los autores más leídos, representante —como dice Eugenio de Nora— "De la mesocracia y pseudoaristocracia ya chapada a la antigua".

Cinco años estuvo en Santander y es aquí, según confesión propia, donde se forja su personalidad de escritor. Así, le escribe a Enrique Menéndez desde Málaga, en 1906, cuando ya había abandonado la Montaña a causa de problemas de salud: "Ahora voy comprendiendo mejor lo bien "que me ha sentado" en el espíritu esa larga estada en Santander; esos cinco años me han

servido mejor que toda una vida de mariposeo por estas latitudes. Creo que a todos los meridionales viene de perlas una inmersión en el Norte, para quitarles la pereza y el sueño y abrirles los ojos y enseñarles a cultivar su vida interior. Perfectamente quedará en mi alma la huella profunda que dejó ese país y siempre recordaré esa etapa de mi vida como una de las más felices y más fértiles".



Benito Pérez Galdós en "San Quintín" con algunos de sus amigos, entre los que se encuentran Ricardo León y Estrañi.

"CASTA DE HIDALGOS" FUE SU PRIMERA NOVELA

Su familia tuvo casa en Selaya, donde el escritor pasaba largas temporadas. Desde allí el verano de 1920 le anuncia a su amigo Enrique Menéndez el propósito de terminar una novela en ciernes. Pero, es Santillana del Mar, la célebre villa, vestigio de un pasado dormido en el tiempo, la que le inspira su novela más famosa, "Casta de hidalgos". El mismo nos cuenta cómo fue el proceso literario del libro: "Concluí esta novela, que se apartó un poco del plan primitivo en 1905. En abril de este año torné a Málaga y allí retoqué la novela y la mandé a Madrid, por consejo de algunos amigos, para que la publicasen. Ningún editor la aceptó, ni de balde, aunque yo cedía hasta la propiedad del libro, con tal

de verlo en estampa. Al fin se imprimió, en Málaga, en octubre de 1908".

Al aparecer el libro envió un ejemplar a Galdós y otro a Enrique Menéndez, a quien le hacer previamente esta confesión íntima: "Al fin, después de una lucha épica, he logrado dar al público mi primera novela, "Casta de hidalgos", de la que recibirá Vd. un ejemplar en este mismo correo.

No puede Vd. imaginarse el temor que siento al presnetar mi pobre libro en la Montaña; únicamente puede compararse al que sentirá el reo ante su tribunal. Yo he puesto mis manos pecadoras en esas nobles y vencedoras armas, que tienen escrito, para defensa de su honor, el orgulloso mote de Roldán; yo he penetrado en la venerable Santillana, como audaz advenedizo, y he desflorado su secular misterio; yo

antigua villa montañesa que describe en sus piedras y en su espíritu.

La crítica acogió favorablemente esta obra en la Montaña, donde León temía recibir la primera censura. Por eso, cuando Galdós tarda en acusarle recibo del libro, le escribe: "Yo le suplico que si algún día tiene unos instantes que poderme dedicar, me escriba unas letras diciendo si leyó mi novela —que le envié con toda diligencia— y si no le agradó su lectura. Le confieso a usted que me queda el recelo de que no haya sido de su agrado".

RICARDO LEÓN, PERIODISTA

En 1912 volvió a escribirle, pero esta vez solicitando su apoyo como candidato a una vacante en la Academia: "Usted sabe, queridísimo don Benito, gran parte de mi vida y

etapa de su vida en que se considera un poco "subversivo", con crónicas teatrales, comentarios de libros y artículos referentes a los sucesos literarios de la vida nacional y provinciana, olvidadas colaboraciones que ha estudiado recientemente Dionisio Gamallo Fierros. Aquí en Santander participa del ambiente intelectual de la ciudad, es miembro de las tertulias literarias y de los grupos periodísticos de "El Cantábrico" y "La Atalaya".

Instalado ya en Madrid, sus ideas se modifican a partir de 1910 hacia posturas moderadas y conservadoras. Sin embargo, no quiso nunca renunciar del todo a sus recuerdos santanderinos y así, en 1918, compró la casa de los Velarde, en Santillana, que un periódico por error creyó que se trataba del palacio de los Velasco. A primeros de octubre se lo confiesa así en una carta a su compañero el

"Montañés por vieja y cordial afición, vecino ya de Santillana, excuso decir a Vd. cuántas ocasiones habré de tornar al trato dulcísimo y deseable compañía de mis amigos de Santander, entre los cuales usted fue siempre el más amado".

(Carta al poeta Enrique Menéndez Pelayo).

he osado echar mi apellido oscuro en ese solar poblado de ilustres blasones, y siento, ahora, que me remuerde en la conciencia mi grande atrevimiento". Y le dice más adelante: "Yo quise hacer un libro a lo clásico, un libro robusto, sereno, limpio de toda mácula moderna; hecho mi gusto al deleitoso sabor de los libros de ustedes, acariciaba la ilusión de acercarme al purísimo y dulce manantial donde bebieron tantos nobles ingenios montañeses, pero quiso mi mala fortuna, aparte mi natural torpeza, nublar me el entendimiento y amargarme el corazón cuando más pedían dulzura y serenidad".

Por el libro desfilaba esa casta de hidalgos de la que permanecían los viejos escudos como testimonio de toda una época de esplendor, ya en agonía, cuyas vidas transcurren en el enclave histórico y romántico de la

de mi historia; usted me tendió su mano bondadosa cuando yo era un principiante oscuro".

A partir de su entrada en la Academia, debido en parte a su militancia en el Partido Conservador de Maura, Ricardo León se convierte en un escritor popular de grandes tiradas en sus libros, reservados a un público burgués, amante de la tradición y del pasado, libros en los que emplea una prosa poética y un tanto retórica para el gusto actual. El mismo diría que no era novelista, sino un poeta que hacía novelas. De aquí su admiración por Amós de Escalante, como poeta y prosista, cuyo estilo influyó tanto en él. En Santander cultivó el trato de los poetas locales, Concha Espina, Enrique Menéndez y Luis Barreda, a los que les unió una gran amistad.

Como periodista, Ricardo León colaboró en "El Cantábrico", en una

poeta Enrique Menéndez Pelayo: "Montañés por vieja y cordial afición, vecino ya de Santillana, excuso decir a Vd. cuántas ocasiones habré de tornar el trato dulcísimo y deseable compañía a mis amigos de Santander, entre los cuales usted fue siempre el más amado".

Metido después en empresas editoras, se interesó por la obra de los escritores montañeses, como se evidencia en su correspondencia con Enrique Menéndez, cuyo epistolario, del que reproducimos dos cartas, sirve para rastrear aquí el despertar de sus inquietudes literarias y el reconocimiento que siempre tuvo para la tierra donde se forjó su vocación de escritor.

Benito Madariaga
(Cronista Oficial de Santander)